

**Representaciones sociales de la historia argentina y género
Un estudio con estudiantes militares**

J. I. Bombelli, O. Fernández y F. Sosa

Juan Ignacio Bombelli es Licenciado en Psicología y Docente en la Universidad Católica Argentina. Omar Fernández es Licenciado en Psicología y Docente en la Universidad de Buenos Aires y Universidad Abierta Interamericana. Fernanda Sosa es Licenciada en Psicología y Docente en la Universidad de Buenos Aires.

Introducción

Páez y Liu (2009) definen la Memoria Colectiva como aquel conjunto de conocimientos respecto del pasado que, si bien puede no haber sido vivido personalmente por un indi-

viduo, es socialmente elaborado mediante procesos de interacción social. Este conocimiento compartido respecto del pasado es construido, transmitido y conservado mediante las comunicaciones interpersonales e institucionales de una sociedad.

Según la recopilación elaborada por estos autores, las representaciones sociales de la historia (RSH) son útiles en varios sentidos. Específicamente en cuatro: mantienen una imagen positiva del grupo al que consideran pertenecer; guardan un sentido de continuidad de dicho grupo que se mantiene según pasa el tiempo; brindan un marco de referencia respecto de los valores y las normas mediante la prescripción de determinadas conductas y de aquello que se espera de los miembros del grupo, o lo que debería caracterizarlos; y, por último, actúan como reservorios simbólicos a los cuales puede acudir para justificar posturas y acciones del presente o del futuro (Páez y Liu, 2009).

A su vez, Liu y Hilton (2005) afirman que las representaciones sociales de la historia (RSH) son fundamentales para comprender las justificaciones acerca de la legitimidad de sistemas y acciones políticas. Las RSH ayudan a comprender cómo el presente llegó a ser lo que es, y colabora en la comprensión de cómo y por qué un determinado grupo

social se posiciona frente a determinados hechos en el presente de la manera en que lo hace.

Ante la pregunta de por qué es relevante estudiar las narrativas que los grupos hacen de su historia nacional, la respuesta radica en que ellas proveen de material concreto del cuál valerse para ir moldeando y definiendo su identidad. Un grupo social es aquello que logró llegar a ser a través del tiempo. Y justamente eso que logró ser, esa identidad grupal, se va construyendo constantemente. La elaboración de estas narrativas responde a situaciones, ideologías y a un juego de poderes que ejerce su influencia momento a momento (Nencini, 2011).

Las investigaciones realizadas sobre representaciones sociales acuerdan en que la relevancia de ciertos hechos de la historia depende, en parte, del momento en que son recordados. Las necesidades, los valores y motivos del recordar actual generarán entramados discursivos distintos (Liu y Hilton, 2005). Una de las necesidades más básicas de los individuos es la de poseer una imagen positiva de la identidad del grupo de pertenencia. En este sentido, la teoría de la Identidad Social desarrollada por Tajfel y Turner (1986) postula que parte del autoconcepto de las personas deviene de su pertenencia a grupos sociales, junto con la valoración y la importancia que dicha pertenencia otorga. Formar parte de un colectivo implica distintas posibilidades de estatus, poder y valoración, entre otros, que influyen en la forma de actuar y de sentir de las personas (Liu y László, 2007).

La historia como una representación construida socialmente

A partir de sus estudios sobre RSH, Liu y Hilton (2005) sostienen que la historia es el resultado de un proceso de constante reconstrucción sobre lo que le ha sucedido en el pasado a un grupo social. Se distingue aquí la memoria histórica de la memoria colectiva (MC) en la que la primera es el conjunto de sucesos que han tenido lugar en el pasado, que le sucedieron a una gran cantidad de personas, y que están documentados; mientras que la segunda es el recuerdo propio de un grupo, con límites más frágiles y sustentado más en tradiciones que en hechos y documentos (Halbwachs, 2004). Las narrativas históricas elaboradas a partir de las MC son relatos que comunican símbolos y sentidos, son interpretaciones de los “hechos puros” de la historia (Jovchelovitch, 2002; Liu y László, 2007). Por ello, las RSH no solamente son estructuras de contenido respecto de qué sucedió en el pasado sino que consisten también en narrativas e interpretaciones concretas sobre esos hechos que están documentados en la memoria histórica: cómo llegaron a ser, quién influyó en el desencadenamiento o en la resolución de los eventos, por qué tuvo lugar en aquel momento, entre otros. La validez de esas narrativas que constituyen las RSH depende de la credibilidad, de la autenticidad, de la relevancia al momento presente, y de la coherencia discursiva. A su vez, son el resultado de elementos tales como el

uso de los tiempos verbales, el argumento, los personajes, la intención al narrar y la perspectiva desde la que se elabora el relato sobre lo sucedido. Lo que hace colectivas a estas memorias es la distribución relativamente homogénea, consistente y persistente de aquellas narrativas sobre la historia (Wertsch, 2007).

Se habla entonces de RSH ó de MC en tanto que el proceso de recordar que, si bien es individual, está fuertemente influido por el contexto sociocultural. La pertenencia a grupos sociales condiciona la manera en que los individuos se representan los eventos del pasado, la forma en que transmiten la información de su historia personal y grupal, todo en función de la información disponible en el entorno social (Rottenbacher y Espinosa, 2010). Páez y Liu (2009) aclaran que no se adscribe a la idea de que existe una mente colectiva que está por encima de los psiquismos individuales sino que, siguiendo la postura de Bartlett (1995), se sostiene que hay una memoria *en* la sociedad y no una memoria *de* la sociedad (Valencia y Páez, 1999).

Siguiendo la línea de la historia como una representación construida socialmente, un segundo postulado establece que los miembros de un grupo, a la hora de armar narrativas sobre su pasado, citan a determinados actores sociales a los que se les confiere una autoridad y una confianza que los convierte en fuentes privilegiadas de producción de conocimiento. Estos actores sociales proveen al grupo de “hechos” y relatos sobre “qué sucedió en verdad” teniendo un peso sustancial en la producción de la memoria colectiva (Bar-Tal, 2007). La positividad y estabilidad de la identidad grupal están directamente asociadas a la forma en que el pasado de un determinado grupo sea reconstruido, reelaborado y representado por estos actores o instituciones sociales que actúan como referentes confiables (Sibley, Liu, Duckitt y Kahn, 2008).

Liu y László (2007), en un estudio sobre identidad nacional, indican que el repaso histórico de la identidad de un grupo indefectiblemente recae en la asignación de roles privilegiados a ciertos colectivos en desmedro de otros, y que este proceso se logra a partir del énfasis que se hace en determinados eventos y figuras.

Existe una incontable cantidad de sucesos y personajes que forman parte del pasado de una nación. Pero ¿cuáles de esos elementos representan más puramente su historia y, por ende, su identidad? La historia de una nación provee a sus miembros un relato sobre su origen a partir del cual echar raíces identitarias. Ese relato, en parte heredado, pero en parte co-construido a partir de la interacción de los individuos, ofrece personajes, roles, valores y enseñanzas que aparecen como fundamentales para la esencia del grupo. La historia es usada como una reserva simbólica de elementos –figuras y situaciones– de relevancia emocional medianamente compartidas que colaboran en la estructuración de una cierta identidad personal y social (Liu y Hilton, 2005).

Los estudios sobre RSH han observado una serie de regularidades o patrones a la hora de recordar. Páez y Liu (2009) señalan que los sucesos que tuvieron lugar en la adolescencia de las personas son más frecuentemente recordados respecto de aquellos sucesos que tuvieron lugar en otras épocas de la vida. Por su parte, Hirst y Manier (2008) encontraron que las personas recuerdan con más frecuencia aquellos eventos que son relevantes para su identidad social, mostrando que una de las funciones de la memoria colectiva es la protección y sostenimiento de una identidad social gratificante, de modo que aquello que se recuerda tiende a reforzar la positividad del grupo, destacándose respecto de otros colectivos mediante la alusión a determinados eventos (Páez, Basabe y González, 1997), o haciendo caso omiso de aquellos hechos negativos para el grupo social en cuestión (Marques, Páez, Valencia y Vincze, 2006).

El estudio realizado en Estados Unidos por Gaskell y Wright (1997, en Páez y Liu, 2009) da cuenta que en una muestra de personas de descendencia africana la mayoría recordaba como evento histórico trascendente al movimiento que luchó por los derechos civiles de los negros en comparación con quienes no compartían ese origen, que no recordaban de igual forma al evento. Asimismo, quienes habían resultado beneficiados con el suceso mostraron una tendencia a recordarlo con mayor frecuencia en comparación con aquellas personas que no se vieron beneficiadas ni tuvieron una participación protagónica.

Sibley, Liu, Duckitt y Khan (2008) observaron cómo las personas tienden a recordar aquello que significó un profundo cambio social, o una amenaza grave a sus valores y a la cohesión social. En la misma línea, otros estudios dan cuenta que aquellos sucesos que provocan emociones intensas, sean positivas como el orgullo, el interés y la alegría, ó emociones negativas, como la tristeza, la ansiedad o el miedo, son más plausibles de ser recordados a largo plazo (Páez y Liu, 2007; Rimé, 1997).

En relación con lo mencionado previamente, está el hallazgo de la tendencia denominada *sesgo bélico*, que da cuenta de que las personas tienden a recordar de manera más frecuente hechos asociados a guerras o conflictos armados en general (Liu et al., 2005). En estudios realizados con estudiantes universitarios de distintos países de América, Europa y Asia, al preguntar sobre los eventos más importantes de la historia se observó que aparecían de manera consensuada y más frecuentemente eventos asociados a guerras y a la política (Liu et al., 2009; Pennebaker et al., 2006; Techio et al., 2010). Esto conduce a pensar en la violencia como un factor central en el desarrollo de la historia, a la vez que destacar que los hechos más recordados conllevan una fuerte impronta emocional. Como indica Bar-Tal (2001), las guerras o los conflictos armados constituyen hechos de gran movilización afectiva al

poner en juego emociones como el miedo, la ansiedad, la tristeza, así como también a la alegría y el orgullo, en caso de salir victorioso.

Otros hallazgos interesantes muestran que la secuencia temporal de los sucesos históricos recordados tiende a seguir un patrón con forma de "U", de modo que los eventos y los personajes que más frecuencia muestran son los que, por un lado, juegan un papel protagónico en el inicio de su historia como nación, y por otro, aquellos más recientes y cercanos en el tiempo (Liu y Hilton, 2005). La tendencia a volver sobre los propios orígenes del grupo se explicaría porque la cultura, como resultado de la vida en sociedad, objetiva aquello que es trascendente para el grupo, saber de dónde proviene y cómo llegó a ser lo que es en el presente (Liu y László, 2007). El patrón de recuerdo asociado a eventos lejanos en el tiempo se asocia también al denominado *sesgo nostálgico*, en tanto la tendencia a concebir como más positivos a aquellos hechos o personajes más alejados en el tiempo. O, dicho de otra forma, tendencia a evaluar menos negativamente aquellos sucesos que ocurrieron en el pasado lejano.

A partir de lo expuesto, el propósito de este texto es analizar las similitudes y diferencias observadas en estudiantes masculinos y femeninos de formación universitaria del Colegio Militar de la Nación, en la evocación de eventos y personajes relevantes de la historia argentina. El trabajo se inscribe en el modelo estructural de las representaciones sociales (Abric, 2005) y sus postulados sobre la existencia de un núcleo central y una zona periférica en la conformación de las RS.

Método

Diseño. Estudio descriptivo, de diferencia de grupos, de diseño no experimental, transversal, con población militar argentina.

Muestra. No probabilística, intencional. Compuesta por 528 cadetes del Ejército Argentino que reciben su formación en el Colegio Militar de la Nación; 83,3 % de sexo masculino y 16,7 % de sexo femenino. La media de edad fue de 22 años ($DE= 2,42$).

Instrumento. Versión modificada del cuestionario auto-administrado desarrollado por Liu et al. (2005), aplicado en forma individual, anónima y voluntaria. Se detallan a continuación las preguntas que han sido analizadas para este trabajo.

Luego de indagar sobre datos sociodemográficos tales como edad, género y lugar de proveniencia, se les solicitaba a los participantes que mencionaran por lo menos 8 (ocho) personajes y 8 (ocho) sucesos de la historia argentina que considerasen relevantes.

Procedimiento. Las listas con los eventos y las figuras fueron agrupadas en una tabla. Para reducir la dispersión de la información, aquellos elementos tanto de los sucesos como de los personajes, que se referían al mismo acontecimiento o a la misma persona, fueron agrupa-

dos en una sola categoría, nombrando a la categoría a partir del término con mayor frecuencia de aparición. Por ejemplo: "Gral. San Martín" y "Don José de San Martín" fueron agrupados bajo el nombre de "San Martín" ya que de este modo fue el más utilizado para mencionar al personaje. Con el listado de eventos se procedió de la misma forma, por ejemplo, lo evocado como "Malvinas" y "conflicto del Atlántico Sur", se reagruparon bajo la etiqueta: "Guerra Malvinas".

Finalmente, como criterio de análisis, se incluyeron aquellos eventos y figuras mencionados más de 8 veces.

El enfoque estructural de las representaciones sociales (Abric, 1993) plantea que una representación social está constituida por un *núcleo*, compuesto por elementos compartidos y relevantes, que tienden a ser estables y resistentes al cambio. Y también por *elementos periféricos*, que suelen ser —en este estudio— personajes y eventos menos compartidos por los miembros del grupo que los evoca, pero que bien pueden evolucionar y comenzar a formar parte de ese núcleo, o dejar de formar parte de la representación, en función de la accesibilidad y del consenso que alcancen con el tiempo (Flament, 1994).

Para obtener esta estructura representacional en los datos se utilizó el programa "Evoc" (Vergès, 1994) que permite ordenar los elementos en función de la frecuencia en que han sido mencionados y su orden de evocación. A partir del promedio de la frecuencia de aparición y del orden de evocación se configura un cuadro de cuatro áreas que responden a cuatro elementos de la estructura de la representación: 1) el área con los elementos más frecuentemente mencionados y que aparecen en los primeros lugares de evocación corresponde al área del *Núcleo Central*; 2) elementos con alta frecuencia de aparición pero nombrados en lugares más bajos del ranking integran el área de la *Primera periferia*; 3) el *Grupo contraste* es el área que incluye aquellos elementos de baja frecuencia de mención, pero que cuando son mencionados, aparecen en los primeros lugares de la lista solicitada; 4) los elementos mencionados con baja frecuencia y en los últimos lugares de la lista conforman la *Segunda periferia* de la representación.

En el núcleo central se encuentran los elementos compartidos con más frecuencia, y que son los que definen la esencia de la representación; el grupo contraste da cuenta de aquellos elementos que si bien están dispersos, pueden llegar a formar parte del núcleo representacional en un futuro. La primera periferia está compuesta de elementos ampliamente compartidos, pero menos relevantes que aquellos del núcleo; mientras que los que integran la segunda periferia tienen un carácter más transitorio, y su pertenencia a la representación social está sujeta a los cambios que se produzcan en el contexto social.

Resultados

Eventos relevantes de la historia argentina según género

En lo que a Eventos se refiere, a partir de la distribución de las asociaciones, se obtuvieron los siguientes puntos de corte: en hombres frecuencia mínima = 30; frecuencia intermedia = 118; y rango medio = 4,41. Sobre estos criterios se construyen los cuadrantes en función de "rango x frecuencia". En el primer cuadrante se encuentran los términos que obtuvieron un rango medio por debajo de los 4,41 y la frecuencia intermedia mayor o igual a 118. En mujeres la frecuencia mínima = 8; frecuencia intermedia = 24; y rango medio = 4,26.

Participantes masculinos y eventos

Como se exhibe en la Tabla 1, las palabras agrupadas en el cuadrante superior izquierdo, son aquellas que simultáneamente tienen mayor frecuencia y fueron evocadas más rápidamente. Aquí se observan los siguientes eventos:

1.- *Independencia*: alude a la proclamación de la ruptura formal de los vínculos de dependencia política con la monarquía española, renunciando a toda dominación extranjera, el 9 de julio de 1816 en la provincia de Tucumán.

2.- *Revolución de mayo*: refiere a los acontecimientos revolucionarios ocurridos en mayo de 1810 en la ciudad de Buenos Aires, capital del Virreinato del Río de la Plata, que tuvieron como consecuencia la deposición del virrey Baltasar Hidalgo de Cisneros y su reemplazo por la Primera Junta de gobierno local.

3.- *Invasiones inglesas*: fueron dos expediciones militares fallidas emprendidas por la corona británica en 1806 y 1807 contra el Virreinato del Río de la Plata —perteneciente a la corona española— con el objetivo de anexar los territorios.

4.- *Cruce de los Andes*: representa un conjunto de maniobras realizadas por el Ejército de los Andes de las Provincias Unidas del Río de la Plata en 1817, para atravesar la cordillera de los Andes desde la región argentina de Cuyo hasta Chile, y enfrentar a las tropas realistas leales a la Corona española. Formó parte del plan que el General José de San Martín desarrolló para llevar a cabo la Expedición Libertadora de Chile y del Perú.

Los eventos nucleares mencionados tuvieron lugar en el S. XIX y se relacionan con las luchas independentistas argentinas. La característica común a ellos no es sólo su alusión al momento fundacional del estado nación argentino, sino también la fuerte presencia del componente *militar* ya que en todos ellos la milicia tuvo una participación importante. Se conforma así el *núcleo central* de la representación que los estudiantes hombres poseen en relación a los hechos más relevantes de la historia argentina. Siguiendo a Abric (2005), este núcleo tiende a ser estable y a mantenerse invariable frente a los cambios del contexto, y refiere a una

opinión fuertemente sostenida y ampliamente compartida por los miembros de este grupo de estudiantes militares.

Tabla 1
Estructura de la representación social de los Eventos más relevantes en la historia argentina, según hombres

Hombres						
		Alta frecuencia (mayor a 118)		Baja frecuencia (mayor a 30 y menor a 118)		
		Núcleo Central		Grupo Contraste		
		F	R	F	R	
Rango Bajo (Menor a 4,41)	Independencia	304	2,875	Conquista del Desierto	116	4,293
	Revolución de Mayo	277	2,220	Creación Bandera	76	4,224
	Invasiones inglesas	153	2,464			
	Cruce de los Andes	135	3,748			
		Primera Periferia		Segunda Periferia		
Rango Alto (Mayor a 4,41)	Guerra de Malvinas	355	4,608	Batalla Caseros	42	4,857
	Gobierno de Perón	126	4,706	Creación ejercito	47	5,128
	Crisis de 2001	119	6,008	Democracia	46	5,739
	Golpes de Estado	159	4,956	Guerra subversión	103	5,146
	Sanción Constitución	118	4,593	Guerra triple alianza	68	4,819
				Gobierno Kirchner	40	6,575
				Gobierno Menem	45	6,022
				Privatizaciones	33	4,909
				Proc. Reorg. nacional	30	5,133
				Unitarios vs Federales	40	4,525
			Gobierno CFK	31	6,548	

En el cuadrante inferior izquierdo (ver Tabla 1), se localizan los eventos con alta frecuencia de evocación pero que sin embargo registran un rango medio en el orden de la evocación, que no es suficiente para integrar el núcleo central. Se encuentran aquí sucesos que constituyen el *primer límite o periferia* de la representación: guerra de Malvinas, gobierno del Gral. Juan Domingo Perón, crisis de 2001, golpes de Estado y sanción de la constitución. La guerra de Malvinas trascurrida en 1982, fue el conflicto bélico entre Argentina y el Reino Unido que tuvo lugar en las Islas Malvinas, al sur del territorio continental; tras un breve período de recuperación del territorio, Argentina fue vencida en dicho enfrentamiento. Otro evento alude al gobierno del General Perón, quien fue militar y presidente de la Nación en tres periodos: 1946-1952, 1952-1955 y 1973-1974; la segunda presidencia constitucional no pudo ser completada debido a su derrocamiento y la tercera tampoco, a causa de su fallecimiento. Por otra parte, el siguiente evento, denominado *crisis de 2001*, refiere al estallido socioeconómico y político que causó la renuncia

a la presidencia de Fernando de la Rúa el 20 de diciembre de 2001. Por último, la *sanción de la Constitución* promulgada el 1° de mayo de 1853, sancionada por una Convención Constituyente, con Justo José de Urquiza como Director Provisional de la Confederación.

Es interesante destacar que la evocación de la guerra de Malvinas exhibe una amplia diferencia en la frecuencia de evocación de los otros tres eventos, inclusive por encima de los hechos que componen el núcleo central. La mayoría de los eventos de la primera periferia pertenecen al S. XX, siendo la crisis de 2001 el único evento más reciente. A su vez, tres de estos hechos tienen a personajes militares como protagonistas. La mención a los golpes de estado podría dar cuenta de hechos que anulan valores como la libertad, el respeto y la protección de los derechos humanos. Lo que guarda relación con el evento de la sanción de la constitución.

En el cuadrante superior derecho (Tabla 1) se sitúan los hechos evocados con menor frecuencia pero más rápidamente. La *zona de contraste* se caracteriza no sólo por incluir diferentes elementos que podrían formar parte del núcleo central si lograran más consenso, sino también por dar cuenta de las variaciones en la representación según subgrupos. En el caso de los estudiantes hombres aparece la *conquista del desierto* y la *creación de la bandera*. La denominada conquista del desierto, alude a un plan de extensión territorial nacional ocurrido entre los años 1877-1879, bajo el gobierno de Julio Argentino Roca. Se caracterizó por enfrentamientos armados con las comunidades aborígenes para el logro de este objetivo. En lo que respecta al otro evento del grupo contraste, la bandera argentina fue creada por el Gral. Manuel Belgrano y enarbolada por primera vez en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, el 27 de febrero de 1812. Ambos eventos, la organización del poder junto con el ejercicio de la dominación política, así como la creación de símbolos patrios corresponden al mismo proceso de conformación de estado nación (Ozslak, 1982).

Por último, los términos ubicados en el cuadrante inferior derecho (Tabla) 1 son los que tuvieron menor frecuencia y fueron evocados con posterioridad, componiendo el *segundo límite o periferia* de la representación. Esta zona se caracteriza por ser mucho más maleable y factible de sufrir modificaciones en función de las variaciones del contexto (Abric, 2005). Aquí se observan, agrupados por categorías, los siguientes hechos:

Diferentes hitos militares: la Batalla de Caseros, Guerra triple alianza, la lucha entre Unitarios y Federales. También se encuentra la *creación del ejército*. La *Batalla de Caseros* tuvo lugar el 3 de febrero de 1852 y significó la victoria de Justo José de Urquiza, representante de las provincias del interior, sobre las tropas bonaerenses de Juan Manuel de Rosas. Esta batalla supuso el fin de la larga lucha entre Unitarios y Federales, quienes se debatían si el poder político y la economía nacio-

nales debían estar centralizados en Buenos Aires, ó si por el contrario debía repartirse entre las provincias unidas del Río de la Plata. La *guerra de la triple alianza* se desencadenó en 1865 ante la ocupación por parte de Paraguay sobre el territorio de la provincia de Corrientes. Esto lleva a Argentina a entrar en la guerra, conformando una alianza bélica con Brasil y el ya formado gobierno uruguayo. Por último, la *creación del ejército* el 29 de mayo de 1810 por disposición de la Primera Junta es considerada por los autores como un hecho de relevancia histórica que también asume el carácter de hito.

La mención a *presidencias o gobiernos democráticos*: el retorno de la democracia (a partir de 1983), los gobiernos de Carlos Menem (1989-1994 y 1994-1999), Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (desde 2007 a la actualidad); un suceso vinculado con el gobierno de Menem: las *privatizaciones* de empresas o servicios nacionales que se traspasaron a empresas extranjeras.

La *guerra contra la subversión* es considerada como un hecho de relevancia histórica y militar dentro del ejército ya que hubo diversos enfrentamientos, en donde las Fuerzas Armadas tuvieron un rol protagónico. También se encuentra en este cuadrante otra forma de denominar al golpe cívico-militar comprendido entre 1976 y 1983: *Proceso de Reorganización nacional*. Siendo que este mismo hecho es conocido como “última dictadura militar”, ó “último golpe de estado”. Mediante esta forma de denominar el evento puede verse el carácter de protección identitaria que asume la manera en que se cuenta la historia un grupo social.

Participantes femeninos y eventos

Los eventos de la historia argentina evocados por las participantes femeninas se extractan en la Tabla 2. Se puede observar que el cuadrante del *núcleo central* es casi idéntico en sus componentes al obtenido sobre la base de las evocaciones de los participantes hombres, incorporándose la *sanción de la constitución*. Se ratifica la aparición de hechos lejanos en el tiempo, asociados a la conformación del país como Nación y a las luchas por la independencia.

La *Primera periferia* conformada a partir de las evocaciones de las participantes femeninas comparte en gran medida los sucesos mencionados por los hombres: guerra de Malvinas, gobierno de Perón y golpes de Estado; diferenciándose de éstos en que no aparecen los eventos *crisis de 2001* y *sanción de la constitución*.

En el cuadrante superior derecho (Tabla 2), que alude al Grupo Contraste, se observa la *creación del virreinato*. La diferencia es radical respecto de los varones ya que únicamente aparece la mención de un evento previo a la independencia, relacionado a la colonia española. Este evento es plausible, en función de algunos cambios y transformaciones, de integrar el núcleo central.

Por último, en la *segunda periferia*, se observan hechos que pueden ser agrupados en las siguientes categorías temáticas:

1.- *Diferentes hitos militares*: Conquista del desierto, guerra de la triple alianza, batalla de Caseros y batalla de San Lorenzo. Ésta última refiere al rechazo de una expedición militar española proveniente de lo que hoy en día es Uruguay, dirigida por San Martín. Con la mitad de hombres que su contraparte española, las fuerzas argentinas con gran capacidad táctica vencieron a las fuerzas realistas que pretendían apoderarse de los bienes del lugar. Este combate tuvo lugar en febrero de 1813.

2.- Formas diferentes de denominar a la última dictadura militar: *Guerra contra la subversión* y el *proceso de reorganización nacional*.

3.- Alusión a *sucesos democráticos*: el retorno de democracia, gobierno de Menem y crisis de 2001.

4.- *Creación de la bandera*.

Nuevamente en esta segunda periferia representacional aparece una coincidencia de resultados con los participantes hombres, aunque también se observa una diferencia ya que aparece la batalla de San Lorenzo, la crisis 2001, la conquista del desierto y la creación de la bandera.

Tabla 2
Estructura de la representación social de los Eventos más relevantes en la historia argentina, según mujeres

Mujeres	Alta frecuencia (mayor a 24)		Baja frecuencia (mayor a 8 y menor a 24)			
	Núcleo Central		Grupo Contraste			
	F	R	F	R		
Rango Bajo (Menor a 4,26)	Independencia	64	3,188	Creación de Virreinato	11	2,273
	Revolución de mayo	53	1,962			
	Invasiones Inglesas	24	2,583			
	Cruce de los Andes	26	3,731			
	Sanción Constitución	24	3,917			
	Primera Periferia		Segunda Periferia			
Rango Alto (Mayor a 4,26)	Guerra de Malvinas	70	4,271	Conquista desierto	22	4,500
	Golpes de Estado	29	4,793	Guerra subversión	19	4,368
	Gobierno de Perón	29	4,759	Crisis de 2001	21	5,667
				Gobierno de Menem	13	4,538
				Retorno de Democracia	8	6,000
				Guerra triple alianza	11	5,727
				Batalla Caseros	8	4,875
				Proc. Reorg. nacional	8	5,125
				Batalla San Lorenzo	9	5,222
				Creación Bandera	15	5,067

Personajes relevantes de la historia argentina según género

A partir de la distribución de las asociaciones, se obtuvieron los siguientes puntos de corte: en Hombres frecuencia mínima = 48; frecuencia intermedia = 132; y rango medio = 4,88. En Mujeres frecuencia mínima = 17; frecuencia intermedia = 32; y rango medio = 4,55.

Participantes masculinos y figuras

En la Tabla 3 se exhibe la estructura representacional que surge de las evocaciones de los estudiantes hombres a la hora de mencionar personajes importantes de la historia argentina. En el *núcleo central* se encuentran las figuras de San Martín, Belgrano, Sarmiento y Rosas, todas con un rol militar y político central en el período fundacional de la Nación. El Gral. San Martín lideró las campañas que fueron decisivas para la independencia de Argentina, Chile y Perú. Organizó el Ejército de los Andes y liberó Chile. Por su parte, el Gral. Belgrano participó de la Revolución de Mayo y de la Guerra de Independencia de la Argentina contra las milicias españolas e inglesas. Fue además el creador de la bandera argentina. Sarmiento fue presidente de la Nación Argentina entre 1868 y 1874, desarrollando la educación escolar a nivel nacional, que hasta el momento era sumamente precaria. Rosas, reputado caudillo bonaerense, asumió el poder en 1829 y gobernó la provincia de Buenos Aires hasta 1852; fue el principal dirigente de la denominada Confederación Argentina hasta que fue vencido por Urquiza en la batalla de Caseros.

Tabla 3
Estructura de la representación social de los Personajes más relevantes en la historia argentina, según hombres

Hombres	Alta frecuencia (mayor a 132)		Baja frecuencia (mayor a 48 y menor a 132)			
	Núcleo Central		Grupo Contraste			
	F	R	F	R		
Rango Bajo (Menor a 4,88)	San Martín	420	1,876	Saavedra	110	4,009
	Belgrano	353	3,057	Güemes	122	4,713
	Sarmiento	246	4,431			
	Rosas	230	4,443			
	Primera Periferia		Segunda Periferia			
Rango Alto (Mayor a 4,88)	Perón	248	5,306	Galtieri	50	6,160
	Roca	157	4,975	Mitre	82	5,220
	Menem	134	6,306	Urquiza	93	5,484
	Estévez	132	5,833	Videla	89	5,764
				Kirchner	77	6,506
				Seineldin	82	5,927
				Moreno	58	4,879
				Cristina Fernández de Kirchner	60	6,633
			De la Rúa	48	7,104	
			Maradona	48	5,500	

En el cuadrante izquierdo inferior (Tabla 3), que refleja la *Primera Periferia*, aparecen los personajes Roca, Perón, Estévez y Menem. Los tres últimos son personajes que pertenecen al S.XX. Roca, a excepción de éstos, desempeñó sus presidencias a fines de S. XIX y principios del S. XX. Exceptuando a Estévez, todos ellos fueron presidentes de la Nación. Roberto Estévez fue un referente militar de la guerra de Malvinas, quien a sus 25 años dirigió y sostuvo un ataque contra las fuerzas británicas bajo condiciones de amplia inferioridad, perdiendo la vida en dicho enfrentamiento.

En el cuadrante del *Grupo Contraste*, se ubican Güemes y Saavedra. Ambos participaron en las guerras de la Independencia y formaron parte del Ejército del Norte, que tuvo en el noroeste de Argentina y en el Alto Perú (en la actualidad Bolivia) uno de sus principales frentes de batalla contra los fieles a la corona española. Güemes encabezó, además, la lucha de milicias y guerrillas contra los ejércitos realistas conocida como "la guerra gaucha". Por su parte, Cornelio Saavedra tuvo una participación decisiva en la Revolución de Mayo, presidiendo la Primera Junta de Gobierno y comandando el primer regimiento de Patricios.

Por último, la *Segunda Periferia* la conforman las figuras de los *presidentes*: Videla, Galtieri, Mitre, Fernando De la Rúa, Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner. Los dos primeros fueron presidentes de facto a fines de los 70 y principios de los 80, en la última dictadura militar, y los tres últimos pertenecen a gobiernos democráticos del siglo actual. Bartolomé Mitre fue presidente del periodo fundacional de la república (1862-1868). También pertenecen a este cuadrante: Mariano Moreno, Urquiza, Seineldín y Maradona. Mariano *Moreno*, personaje de la primera mitad del S.XIX llegó a ser Secretario de Gobierno de la Primera Junta, y luego Secretario de Guerra. Fue un político de ideas revolucionarias que promovió fuertemente la independencia frente a los españoles. *Urquiza*, el referente del partido político denominado "Unitario", fue el histórico enemigo de Rosas y vencedor suyo en la batalla de Caseros; perteneció también al S. XIX y fue un gran impulsor de la organización nacional. El Coronel Mohamed Alí Seineldín, combatiente en la guerra de Malvinas, de ideas fuertemente nacionalistas, luego fue referente del movimiento revolucionario "carapintada" que intentó derrocar al presidente Menem en 1990, y por lo cual fue juzgado y condenado a prisión perpetua. Por último, Diego Maradona es el deportista argentino que más se ha destacado en la historia del fútbol mundial en el S. XX.

Participantes femeninas y figuras

La estructura que surge de las evocaciones de las participantes mujeres respecto de los personajes importantes de la historia argentina se exhibe en la Tabla 4. Como se puede observar, las figuras que componen el *núcleo central* son las mismas evocadas por los participantes hombres: San Martín, Belgrano, Sarmiento y Rosas. En lo que hace a la

Primera Periferia, esta zona comparte con la de los estudiantes hombres la inclusión de Perón y Roca, únicas figuras éstas mencionadas por las mujeres.

Tabla 4
Estructura de la representación social de los Personajes más relevantes en la historia argentina, según mujeres.

Mujeres	Alta frecuencia (mayor a 32)		Baja frecuencia (mayor a 17 y menor a 32)			
	Núcleo Central		Grupo Contraste			
		F	r		F	R
Rango Bajo (Menor a 4,55)	San Martín	87	1,690	Güemes	23	4,478
	Belgrano	75	2,787			
	Sarmiento	60	3,867			
	Rosas	55	3,982			
	<i>Primera Periferia</i>			<i>Segunda Periferia</i>		
Rango Alto (Mayor a 4,55)	Perón	47	5,766	Menem	21	6,381
	Roca	32	5,031	Urquiza	21	5,857
				Mitre	26	5,385
				Kirchner	17	7,176
				Estevez	21	5,619
				Saavedra	22	5,136

La composición del denominado *Grupo Contraste* coincide en la figura de Güemes con la del grupo de los hombres, saliendo la figura de Saavedra. Finalmente, se observan 6 figuras en la *Segunda Periferia*: Mitre, Menem, Kirchner; Urquiza, Estévez y Saavedra. Menem, Kirchner y Estévez son los personajes más cercanos en el tiempo, los dos primeros fueron presidentes de la nación y Estévez un héroe de la guerra de Malvinas. Mitre, Urquiza y Saavedra pertenecen al siglo XIX.

Discusión

Los hallazgos presentados contribuyen a dar un paso relevante en el análisis de las representaciones sociales de la historia argentina en función de hechos y figuras relevantes evocadas por un grupo de estudiantes. Tomando como criterio de estructuración de las conclusiones las observaciones de los estudios previos, un primer dato a destacar es la ratificación del sesgo bélico que los estudios transculturales muestran en tanto la referencia a guerras y conflictos bélicos como sucesos centrales en la historia, concebidos como dinamizadores de cambios y progresos (Liu et al., 2005). A partir de esta tendencia, la historia sería interpretada

como una concatenación de hechos violentos muchas veces lamentables pero necesarios. Los hallazgos del estudio aquí analizados muestran que hechos como combates, batallas, guerras, y otro tipo de enfrentamientos armados como fue la última dictadura militar, son los más aludidos para contar la historia argentina. Asimismo, los datos van en línea con lo planteado por Moscovici (1983 en Bobowik, Páez, Liu, Espinosa, Techio, Zubieta y Cabecinhas, 2010) acerca de que las personas sostienen la creencia implícita de que la historia es el resultado de la violencia y de la acción de grandes hombres. La preeminencia de los eventos vinculados a las guerras puede deberse a que este tipo de eventos bélicos poseen un gran impacto en la percepción y en la cognición de las personas. Además estos hechos constituyen interesantes narrativas en tanto que es posible contar su origen, su desarrollo, su desenlace y sus protagonistas. También, y como dato no menor, la saliencia bélica puede explicarse en tanto que son un fenómeno central en el nacimiento de estados-naciones (Bobowik et al., 2010; Páez, Techio, Liu y Beristain, 2007). De hecho gran parte de los eventos que estructuran la representación del grupo analizado, más allá de aspectos como el género, tiene que ver con conflictos bélicos que colaboran con el nacimiento y crecimiento de la Argentina como nación independiente, autónoma y organizada.

Lo mencionado se relaciona con lo señalado por Liu (1999) respecto de que también los sucesos políticos se destacan por su centralidad en los estudios sobre memoria colectiva. Este dato se halla en este estudio, ya que los hechos con mayor frecuencia y relevancia no son puramente bélicos sino que también implican al ámbito de la política, sin variar sustancialmente en función del género de los participantes, y reflejando, por tanto, una tendencia hegemónica compartida en el recuerdo.

Esta fuerte impronta de la temática bélica y política en la reconstrucción y el recuerdo de la historia se observa también en los personajes. Con excepción del futbolista Diego Maradona presente en la representación de los hombres, las restantes personas recordadas son aquellos que han ocupado o bien puestos políticos de importancia como en el caso de Saavedra, Moreno, Rosas, Perón, Menem, Kirchner, o Cristina Fernández de Kirchner, por ejemplo; o han tenido roles protagónicos en sucesos bélicos como San Martín, Belgrano, Güemes, Roca, Mitre, Estévez y Seineldín.

En síntesis, para este grupo de estudiantes en formación militar, el relato de la historia argentina a través de hechos y personajes, describe una narrativa acerca de las guerras y sus decisiones políticas, quedando rezagados sucesos relacionados con lo artístico, con la literatura, con descubrimientos o progresos científicos, ó desarrollos tecnológicos; al igual que lo que describen los estudios previos. Hecho que se ratifica en la mención de figuras aun cuando Argentina cuenta con tres premios

Nobel, y una diversidad de figuras que han aportado importantes innovaciones tecnológicas.

Los hallazgos reportados, resultan además esperables ya que la tendencia marcada por los estudios previos se inscribe aquí en una identidad social que la refuerza: la identidad militar, que se estructura y construye en la preparación para la defensa y por tanto, la guerra o el conflicto bélico. Adquiere entonces relevancia lo mencionado por Liu y László (2007) sobre la asignación de roles privilegiados de unos sobre otros a partir del énfasis en determinados eventos y figuras al momento de hacer un repaso histórico de la identidad grupal.

La formación militar que reciben los estudiantes participantes en el estudio refuerza la identidad positiva del grupo quedando asociada a narrativas épicas, logros de relevancia histórica, y roles políticos que se tornan impostergables en el recuerdo. Se refuerza aquello que Hirst y Manier (2008) observan respecto de la tendencia de las personas a recordar con más frecuencia aquellos eventos que son relevantes para su identidad social. Asimismo, al igual que en un estudio previo, se ratifica a la identidad social actúa como principio organizador de las RSH (Fernández, Bombelli, Cejas, Sosa y Zubieta, en evaluación).

Sucesos asociados a cambios sociales profundos, en alguna medida revolucionarios y que significan una amenaza para los valores y la cohesión de un grupo, fueron evocados de manera fuerte por los participantes del estudio en consonancia con hallazgos previos (Sibley, Liu, Duckitt y Khan, 2008). Hechos como la revolución de mayo, la sanción de la constitución, el gobierno de Perón, la guerra de Malvinas, el retorno de la democracia y las privatizaciones fueron todos acontecimientos plausibles de catalogarse como hitos de la historia argentina por su carácter revolucionario y transformador de la realidad social y cultural del país. De la misma manera, en hechos que implican una amenaza a los valores y la cohesión social pueden mencionarse a la crisis económica política y social del año 2001 así como también a la última dictadura militar. Asimismo, respecto de este último evento, con una alta frecuencia de evocación, se han podido detectar tres formas de denominación diferentes: golpes de estado, guerra contra la subversión y proceso de reorganización nacional, indicando la importancia de indagar de manera más profunda en futuros textos y estudios, de los posicionamientos diferenciales. La identidad militar argentina se define en la actualidad por la resolución de su participación en la última dictadura militar que sufrió el país, por lo que no sorprende la aparición de "narrativas en pugna", que probablemente reflejen los conflictos de definición actuales intra militares, a la vez que inter grupales, de cara a la sociedad.

En lo que hace al género de los estudiantes, no pueden establecerse diferencias importantes ya que priman las similitudes tanto en los eventos y los personajes recordados, así como en la proporción de aquellos que pertenecen al área bélico-militar, como al área política. Sólo una

tendencia a profundizar es la presencia de la sanción de la constitución en la estructura del núcleo central obtenida a partir de las evocaciones de las estudiantes mujeres. Probablemente esto se asocie a que las mujeres no formaban parte de la población militar, que es una institución tradicionalmente masculina, y que su ingreso en las Fuerzas Armadas se produjo recién en el año 1996, año en el que se inicia un proceso de cambio cultural organizacional de relevancia que inevitablemente alude a una dinámica de democratización y de ampliación de derechos, muy ligada a lo establecido constitucionalmente.

Lo mencionado, y para finalizar, hace necesario remarcar como limitación del estudio que, aunque la muestra es amplia, es intencional, y por lo tanto no representativa de todo el universo de los estudiantes de este instituto militar. A su vez, hay una importante desproporción por género, pero esto se debe a las restricciones de ingreso y de accesibilidad a las distintas armas y especialidades dentro del ejército. A partir de haberse quitado estas restricciones en este año, sería interesante continuar indagando de manera longitudinal con el fin de describir cómo se estructura la identidad social militar a partir de incrementar año tras año la presencia femenina. Asimismo, se ha terminado de aplicar el cuestionario en otros institutos de formación militar con el fin de explorar si existen similitudes o diferencias en la representación. Se está indagando también en la valoración (importancia y emoción suscitada) que hacen los participantes de los eventos y de los personajes con el fin de precisar los posicionamientos, y de avanzar en jerarquizar a los eventos y a las figuras en términos de importancia y de emocionalidad positiva y negativa.

Nota

Proyecto PIDDEF 027/11: *Bienestar social y representaciones de la historia en el ámbito castrense*. Ministerio de Defensa, Secretaría de Planeamiento, Subsecretaría de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico. 2011-2013. Proyecto UBACYT 2011-2014: *Bienestar psicosocial y memoria colectiva*, Secretaría de Ciencia y Técnica, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Directora: Dra. Elena Zubieta.

Referencias

- Abric, J.C. (1993). *Central system, peripheral system. Roles and dynamics of Social Representations*. México: Ediciones Coyoacán.
- Abric, J.C. (2005). A zona muda das representações sociais. En D.C., Oliveira y P.H.F, Campos (organizadores). *Representações sociais, uma teoria sem fronteiras*. Rio de Janeiro: Ed. Museu da República; 23-34.
- Bartlett, F. C. (1932/1995). *Remembering: A study in experimental and social psychology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bar-Tal, D. (2001). Why does fear override hope in societies engulfed by intractable conflicts, as it does in the Israeli Society?. *Political Psychology*, 22, 601-627.

- Bar-Tal, D. (2007). Sociopsychological foundations of intractable conflicts. *American Behavioral Scientist*, 50 (11), 1430-1453.
- Bobowik, M., Páez, D., Liu, J., Espinosa, A., Techio, E., Zubieta, E. y Cabecinhas, R. (2010). Beliefs about history, the meaning of historical events and culture of war. *Revista de Psicología*, 28 (1), 112-146.
- Fernández, O., Bombelli, J.I., Cejas, L., Sosa, F. y Zubieta, E. (en evaluación). Representaciones sociales de la historia argentina: Figuras y eventos relevantes de la historia argentina en población militar argentina. Artículo enviado para su publicación a *Revista de Psicología Política*.
- Flament, C. (1994). Représentation Social, consensus et corrélation. *Papers on social representations*, 3 (2), 1-10.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Hirst, W. y Manier, D. (2008). Towards a psychology of collective memory. *Memory*, 16 (3), 183-200.
- Jovchelovitch, S. (2002). Re-thinking the diversity of knowledge: cognitive polyphasia, belief and representation. *Psychologie et société*, 5 (1), 121-138.
- Liu, J. (1999). Social representations of history: preliminary notes on content and consequences around the Pacific Rim. *International Journal of Intercultural Relations*, 23, 215-236.
- Liu, J.H., Goldstein-Hawes, R., Hilton, D.J., Huang, L.L., Gastardo-Conaco, C., Dresler-Hawke, E., Pittolo, F., Hong, Y.Y., Ward, C., Abraham, S., Kashima, Y., Kashima, E., Ohashi, M., Yuki, M., y Hidaka, Y. (2005). Social representations of events and people in world history across twelve cultures. *Journal of cross-cultural psychology*, 36 (2), 1-21.
- Liu, J. y Hilton, D. (2005). How the past weighs on the present: Social representations of history and their role in identity politics. *British J. of Social Psychology*, 44, 1-21.
- Liu, J. y László, J. (2007). A narrative theory of history and identity: Social identity, social representations, society and the individual. En G. Maloney y I. Walker (Eds.), *Social representations and identity: Content, process and power* (pp. 85-107). London: Palgrave Macmillan.
- Liu, J., Páez, D., Slawuta, P., Cabecinhas, R., Techio, E., et al. (2009). Representing World History in the 21st Century: the Impact of 9-11, the Iraq War, and the Nation-State on Dynamics of Collective Remembering. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 40 (4), 667-692.
- Marques, J., Páez, D., Valencia, J. y Vincze, O. (2006). Effects of group membership on the transmission of negative historical events. *Psicología Política*, 32, 79-105.
- Nencini, A. (2011). Social representations of national history: Stability and changeability between different generations of Italians over a period of three years. *Social and Political Psychology International Review*, 2 (1), 111-126.
- Ozslack, O. (1982). *La formación del Estado Argentino*. Buenos Aires: Ed. Universidad de Belgrano.
- Páez, D., Basabe, N. y González, J.L. (1997). Social processes and collective memory: A cross-cultural approach to remembering political events. En J. Pennebaker, D. Páez y B. Rimé (Eds), *Collective memory of political events: Social Psychological Perspectives* (pp. 146-174). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Páez, D. y Liu, J. (2010). Collective Memory of Conflicts. En D. Bar-Tal (Ed.). *Inter-group conflicts and their resolution: Social Psychological Perspective*. New York: Psychology Press.
- Páez, D., Techio, E., Liu, J. y Beristain, C. (2007). Representaciones sociales de la historia: estudios y aplicación a sociedades con un pasado traumático. En J. Mo-

- rales, E. Gaviria, M. Moya, y I. Cuadrado Gordillo (Coords.), *Psicología Social* (pp. 717-739). Madrid: McGraw-Hill.
- Pennebaker, J., Páez, D., Deschamps, J. C., Rentfrow, J., Davis, M., Techio, E. M. et al. (2006). The social psychology of history. Defining the most important events of the last 10, 100 and 1000 years. *Psicología Política, 32*, 15-32.
- Rimé, B. (1997). How individual emotional episodes feed collective memory. En J.W. Pennebaker, D. Paez y B. Rimé (Eds.), *Collective Memory of Political Events* (pp. 131-146). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Rottenbacher, J.M. y Espinosa, A. (2010). Identidad nacional y memoria histórica colectiva en el Perú: Un estudio exploratorio. *Revista de Psicología, 28*(1), 147-174.
- Sibley, C., Liu, J., Duckitt, J. y Khan, S. (2008). Social representations of history and the legitimation of social inequality: The form and function of historical negation. *European Journal of Psychology, 38*, 542-565.
- Tajfel, H. (1981). *Human groups and social categories*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tajfel, H. y Turner, J. (1986). The social identity theory of intergroup behaviour. En S. Worchel and W. Austin (Eds.) *Psychology of intergroup relations* (pp. 33-48). Chicago: Nelson-Hall.
- Techio, E., Bobowick, M., Páez, D., Cabecinhas, R., Liu, J., Zubieta, E. y Espinosa, A. (2010). Social representations of history, wars and politics in Latin America, Europe and Africa. *Revista de Psicología Social, 25*(1), 11-26.
- Valencia, J. y Páez, D. (1999). Generación, polémica pública, clima social, y recuerdo de hechos políticos. *Psicología Política, 18*, 11-30.
- Vergès P. (1994) Approche du noyau central: propriétés quantitatives et structurales. En: C., Guimelli (organizador). *Textes de Base in Sciences Sociales: Estructures et Transformation des Représentations Sociales*. Paris (PA): Delachaux et Niestlé, 233-253.
- Wertsch, J. (2007). Collective Memory. En J. Vaalsnier y A. Rosa (Eds.), *The Cambridge Handbook of Sociocultural Psychology* (pp. 645-660). Cambridge: Cambridge University Press.